

# RETABLO CERAMICO

## RETABLOS DEVOCIONALES EN EL PALACIO DE LAS DUEÑAS, DE SEVILLA

MARTÍN CARLOS PALOMO GARCÍA

El Palacio de las Dueñas es un edificio situado en la ciudad de Sevilla, en la calle Dueñas número 5. Es la residencia en Sevilla de la actual Duquesa de Alba, Dña. Cayetana Fitz-James Stuart.

Fue levantado entre los siglos XV y XVI y es una de las principales casas históricas de la ciudad, de gran valor arquitectónico y también artístico por su valioso contenido. Su nombre se debe al monasterio de Santa María de las Dueñas, que en 1248 se conocía como Compañía de Dueñas y cuyas monjas se encargaban de dar servicio a reinas y esposas de los reyes San Fernando y Alfonso X el Sabio. Este edificio se encontraba enfrente de la puerta del Palacio y fue destruido en 1868.



El Palacio tuvo sus inicios como residencia de los señores de Casa Bermeja, miembros del linaje de los Pineda, siendo vendida en 1483 a doña Catalina de Ribera, mujer del Adelantado Pedro Enríquez, para obtener el dinero suficiente con el fin de rescatar al caudillo Juan de Pineda, prisionero de los moros. El inmueble pasó a ser propiedad de la Casa de Alba tras el matrimonio de la V Marquesa de Villanueva del Río con el IV Duque de Alba.

En este singular edificio confluyen distintos estilos constructivos, desde el gótico mudéjar al renacentista y al plateresco, con toques sevillanos en sus ladrillos, tejas, azulejos, encalados y cerámicas. Posee el típico patio andaluz, al igual que la Casa Pilatos, predominando los grandes espacios, mostrando así lo majestuoso de su conjunto. Ha sido reformado durante los siglos XVIII y XIX.

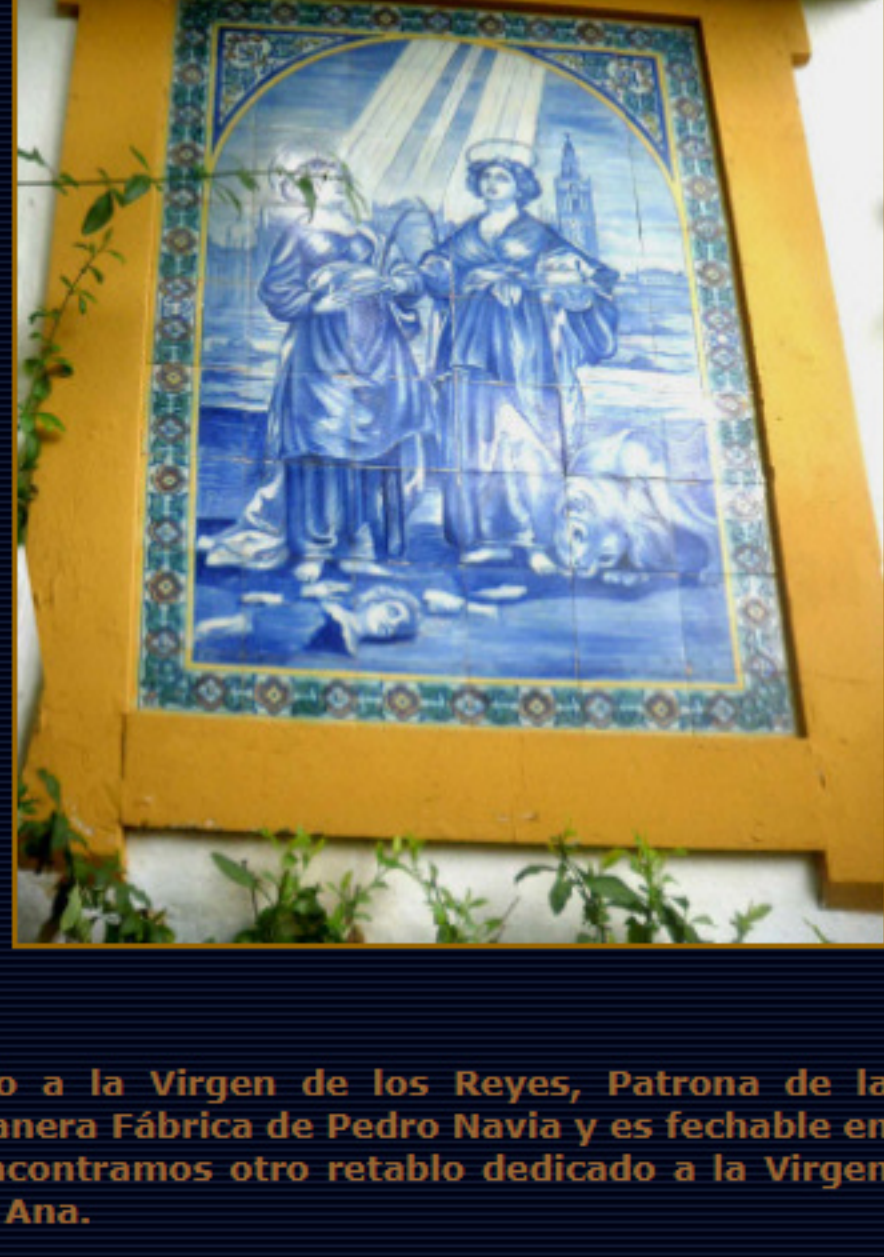
En el arco de entrada al palacio se puede observar el escudo del Ducado de Alba en azulejos de fabricación trianera del siglo XVII. Da paso a un amplio jardín en forma de Z que una vez superado se llega al apeadero.



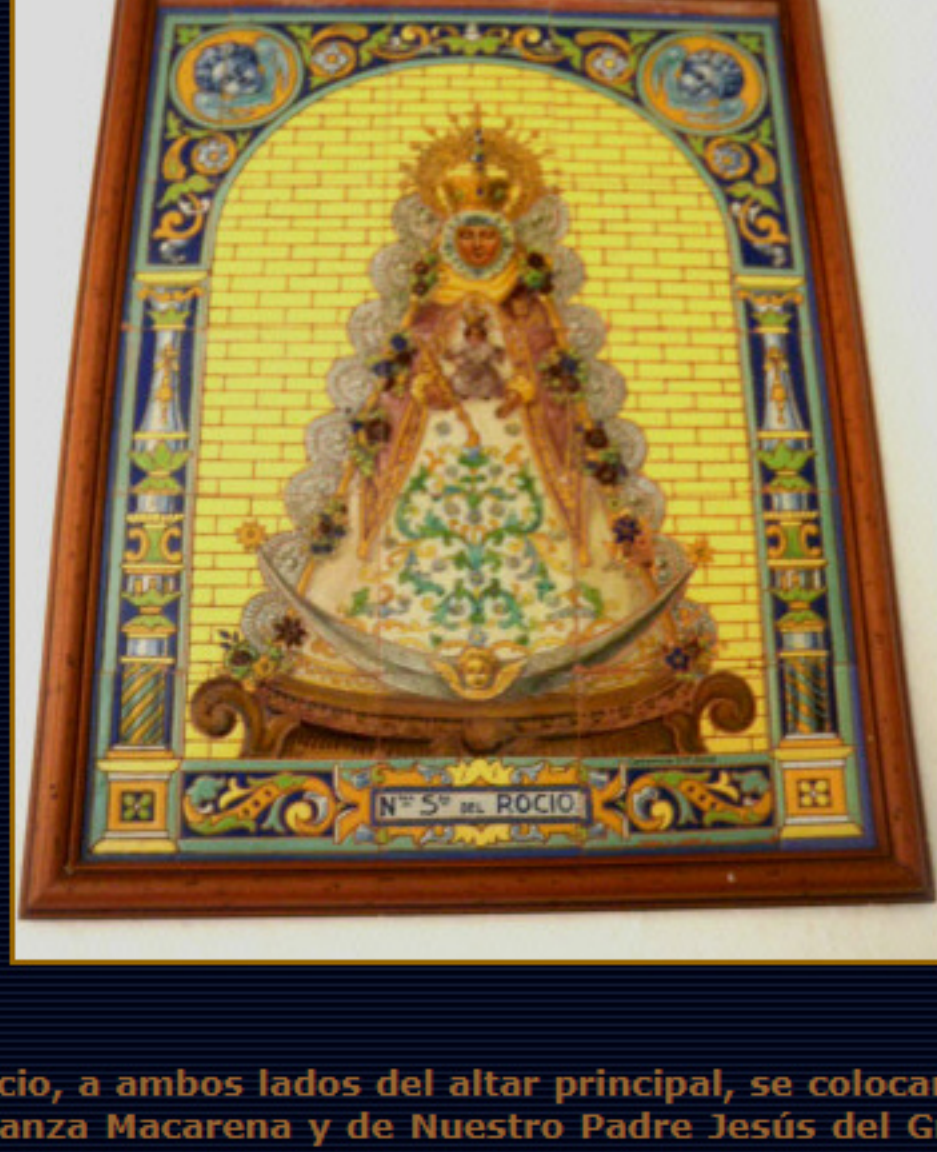
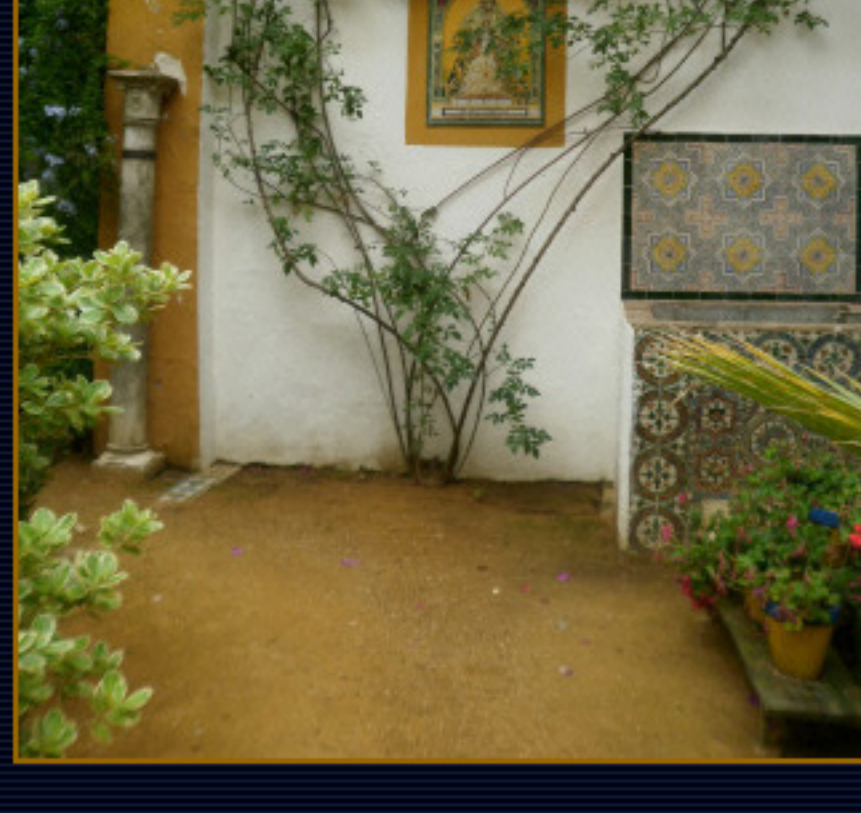
Uno de sus principales atractivos es la importante colección artística y decorativa que contiene, que según inventario asciende a 1.425 piezas, entre obras de arte, muebles de época, cerámicas, tapices y un largo etcétera de objetos decorativos.

Centraremos nuestra atención en los retablos cerámicos devocionales que se encuentran en su interior, especialmente en los jardines y Capilla, todos pertenecientes a distintas épocas del siglo XX.

El más antiguo está dedicado a las Santas Patronas Justa y Rufina, ejecutado en azul cobalto y blanco en la década de 1920, estando firmado por el ceramista Manuel Vigil-Escalera y Díaz. Está cubierto por tejaroz y alumbrado por un farol central.



Le sigue en antigüedad un retablo dedicado a la Virgen de los Reyes, Patrona de la Archidiócesis de Sevilla. Está firmado en la trianera Fábrica de Pedro Navía y es fechable en la década de 1950, la misma fecha en que encontramos otro retablo dedicado a la Virgen del Rocío, esta vez firmado en Cerámica Santa Ana.



En la Capilla del Palacio, a ambos lados del altar principal, se colocaron sendos retablos de la Virgen de la Esperanza Macarena y de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, orlados por obra de cerrajería artística. No están firmados, pero llevan el sello inconfundible del ceramista Antonio Morilla Galea, que los ejecutaría mediada la centuria anterior.



Por último, un azulejo moderno, fechable hacia 1990, reproduce de nuevo a las Santas Patronas de los alfareros y ceramistas, que lleva la firma de Emilio Sánchez Palacios (Emi), perteneciente a su primera etapa como pintor ceramista.



Muchas veces el Palacio de las Dueñas es citado en relación al poeta Antonio Machado, pues en él nació y vivió su infancia este literato sevillano, ya que su padre prestaba servicio en el Palacio. Por eso encontramos un panel de azulejos, a la entrada del edificio, que reproduce la conocida frase con que comienza uno de sus versos: "Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla / y un huerto claro donde madura el limonero..."

